

Este Seminario Mayor de Misiones, nació en la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe en Méjico en el año 1963, bajo el impulso del Concilio Vaticano II. Los primeros sacerdotes se ordenaron en el año 1977 y en la actualidad ya son cuarenta y cinco. El objetivo de esta asociación es dotar de sacerdotes a la Iglesia, en los lugares más necesitados, especialmente en Hispanoamérica. Se envían al servicio de los Obispos que los reclamen. La finalidad es misionera y se cree necesario que todos los sacerdotes que a ella pertenezcan adopten una postura de total disponibilidad.

La vida en común es otra de las características de esta Confraternidad que sigue las recomendaciones del Concilio Vaticano II, para mejor atender su espiritualidad y su eficacia pastoral. Los sacerdotes han de trabajar apostólica, cultural y manualmente para extender las enseñanzas de Jesús en la tierra".

Breve historia

Este seminario tiene nueve casas fundadas en las Diócesis de Tacámbaro, Texcoco, Querétaro, Morelia, Tlaxiaco, Tapachula (México) y Toledo. Tiene un centro misión en plena selva en Coahuila, donde tres sacerdotes atienden a 106 poblados. Cuentan ya con cuatro seminarios, dos seminarios Menores en: Salvatierra, Guanajuato, poblaciones de la ciudad de México y otro en Consuegra. Además, existen dos seminarios mayores: uno en Querétaro y otro en Olías del Rey, que es el que hoy nos ocupa. La financiación para el sustento y el sufragio de gastos que implica la vida en común sacerdotal, así como la formación de seminaristas se nutre de la generosidad de bienhechores, también se publica una sencilla revista bimestral titulada "Confraternidad Operarios del Reino de Cristo".

Manuel Hernández Jerez es el director para España de este Seminario Mayor, ade-

más de ocuparse de las labores eclesíásticas propias de párroco de la iglesia de Olías del Rey. Se remonta a los principios de la constitución de la Confraternidad y nos comenta que "hace diez años se intentó hacer una pequeña residencia con el objeto de ayudar a esta obra

Un momento de la Santa Misa.



sacerdotal, pero cuando nos quisimos dar cuenta se nos había desbordado". De joven, este sacerdote con aspecto afable, marchó a Latinoamérica, pero circunstancias posconciliares le trajeron otra vez a Europa. "En Méjico conocí las necesidades perentorias de muchos habitantes de pequeños poblados y la obra de los operarios de Cisto. Al regresar conocí en Toledo un grupo de mejicanos y entonces se me juntaron las hambres con las ganas de comer. La Asociación necesitaba fundar en España, y yo sentí la obligación de cumplir mi vocación específica, me pidieron que les ayudase y aquí estoy...". Manuel Fernández ha visitado más de 18 veces Latinoamérica y conoce a la perfección las

necesidades de sus gentes, tanto en poblaciones rurales, como en las grandes ciudades. Hasta ahora no han recibido ninguna subvención estatal, todas las fuentes de financiación para la formación de seminaristas y el sustento y gastos del seminario se mantiene a base de aportaciones pequeñas a nivel privado. "Un sacerdote, como párroco cobra el

—¿Creé usted que en Méjico las vocaciones son más numerosas que aquí en España?

—Yo creo que sí, en relación a España y en proporción, salen muchas más vocaciones sacerdotales en Méjico, de mi casa concretamente hay otros dos hermanos míos más chicos que también se están formando como sacerdotes. Pero tam-

sueldo mínimo interprofesional y con esa cantidad de dinero sería imposible mantener a más de cuarenta personas que conviven en la asociación".

Seminaristas y sacerdotes

La mayoría de los habitantes del seminario son mejicanos, patria del fundador de la Confraternidad. Concretamente hay 25 centroamericanos y solamente unos cinco españoles.

Juan Sánchez proviene de una familia de 10 hermanos, nació hace 26 años en la localidad mejicana de Guanajuato, a unos 300 kilómetros de la ciudad de Méjico. Ya es sacerdote y su formación la ha recibido aquí en Toledo.

bién hay que tener en cuenta que en proporción a los habitantes, disminuye bastante, ya que Méjico, demográficamente tiene una población demasiado extensa. Existen actualmente muchas sectas religiosas que han recalado allí y que cuentan con muchos adeptos.

—¿Qué diferencia encuentra entre una secta religiosa y una religión propiamente dicha?

—Los conceptos de secta y de religión son muy diferentes. El protestantismo es una religión, pero los testigos de Jehová y la Iglesia de la Cienciología —recuérdese que en los últimos meses del pasado año, esta secta y sus miembros fueron procesados por malversación de fondos y evasión de divisas— son sectas, porque no